

NO ES ESTO, NO ES ESTO

Los periódicos de hoy, 7 de noviembre, nos informan de que un complicado sistema fonográfico va a recuperar las voces de Unamuno, Baroja y Ortega Gasset, las mentes —dicen— más lúcidas de nuestro siglo.

Dejemos a un lado la «lucidez» de Unamuno y de Baroja para limitarnos a la de Ortega, el «Filósofo» por antonomasia de la izquierda intelectual.

Cuando aquel 14 de abril de 1931 se proclamó la II República española nuestro filósofo la saludó con entusiasmo gozándose de antemano de la república de intelectuales, plácida y venturosa, que vamos a construir. El ciudadano medio, provisto sólo de una elemental sensatez, no tuvo más que ver aquel día de proclamación, con su chusma vociferante cuando no patibularia volcada en la calle, para presagiar lo que sería la tal república. Al día siguiente se paraba por completo la construcción y aparecían los primeros desfiles de parados; veinte días más tarde ardían los conventos de Madrid y de otras ciudades, y a los cinco años la revolución en su versión más sangrienta y la guerra civil.

Nada de esto vio el «filósofo», que al poco tiempo exclamaba públicamente su famoso ¡no es esto, no es esto! Podían los lectores habituales de sus lúcidas profundidades haber reclamado, ante tal éxito, que les devolvieran el dinero.

Pero la historia se repite. A los sesenta años de aquellos hechos su discípulo fidelísimo Julián Marias vuelve a lucirse con idéntica lucidez que su maestro. En «ABC» del pasado 27 de octubre se maravilla del inexplicable cambio operado en España quince años después «de haber recuperado ésta la libertad política, de haber sido devuelta a sí misma, con todas las posibilidades abiertas a un horizonte esperanzador».

El había saludado el nuevo cambio político como «un camino que prometía una larga etapa de convivencia creadora». Ahora, para él, tampoco **era esto**. Todo se ha convertido en «resignación cansina, desmoralización general». Aquellas ilusiones⁴ tuyas se han desvanecido sin que pueda explicarlo. Retorna la lucidez de los lúcidos.

Cualquier persona mínimamente sensata vio en aquel cambio rubricado por un perjurio y múltiples traiciones algo de lo que nada bueno podría esperarse. Hoy, el troceamiento de España, la inmoralidad más absoluta, la drogadicción, el libertinaje sexual, la sodomía, el

abatimiento general colman los límites de lo predecible. Y tal vez ya hasta el fondo de la abyección, sin que otra guerra civil pueda salvarnos de ese abismo.

Pero nada de esto vieron en su día ni han visto ahora los preclaros filósofos de nuestra cultura oficial. Ellos declaran fácilmente su error, pero no entonan el «mea culpa». Declaran su doble derecho a no ver un elefante a cuatro pasos y a ser considerados como las mentes más lúcidas de nuestro tiempo. ¿Podrán definirnos lo que es responsabilidad intelectual e histórica?

Rafael GAMBRA

VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS, DE VALENCIA

Sr. D. Carlos Etayo Elizondo
PAMPLONA

Distinguido y estimado amigo:

Nos conocemos personalmente asistiendo a las reuniones periódicas de las Uniones de Seglares; últimamente, en Toledo, donde con todos los demás de Valencia, que acudimos, juramos defender la Unidad Católica de España.

De resultados de ello formamos aquí, en Valencia, una Unión Seglar que estamos tramitando y hemos denominado «UNION SEGLAR VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS DE VALENCIA». Como es lógico, unida a todas las demás de España, excepto a la que existía en Valencia, a la USCE de Valencia, a la que pertenecíamos y de la que nos fuimos por oponerse al Juramento de Toledo.

Efectuada la presentación, me satisface comunicarle que para la magna empresa de

la «NIÑA III» le acompaño dos cheques, uno de 50.000 y otro de 100.000 pesetas. Es el producto de la primera ayuda recaudada entre nuestros asociados, y esperamos no sea la última aportación, ya que seguimos manteniendo abierta la suscripción en este sentido.

Nuestra Unión Seglar se adhiere plenamente al proyecto, y para divulgarlo hemos hecho fotocopias del FOLLETO a color recibido. Lo distribuimos entre los asociados para que a su vez lo hagan llegar a esos católicos aletargados que sentimos no vibren en esa búsqueda del Reino de Dios y su justicia.

Nos gustaría nos comunicasen dónde dirigirnos para adquirir los varios libros que se citan en el folleto.

Sin otro particular y a la espera de sus noticias, con todo afecto, salúdale atentamente, su afmo. en Xto.,

Francisco ROIG ESPERT